

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sna-vedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

JUNTA CENTRAL CATÓLICA-MONÁRQUICA.

CANDIDATURAS CARLISTAS APROBADAS POR LA JUNTA CENTRAL PARA DIPUTADOS A CORTES.

Orense.—Celanova, D. Francisco Carballo Pidalgo.

Orense.—D. José María Martínez.

De la Junta provincial de Valladolid han dejado de ser vocales, por haber cambiado de residencia, los señores:

D. José Correa.

D. Francisco Jofre de Villegas.

D. Lino Dorado.

Han sido nombrados para reemplazarlos los señores:

D. Simón Cano.

D. Antonio Maruri.

D. Andrés Martínez Morales Sobejano.

En Utrera, provincia de Sevilla, se ha instalado la Junta de distrito, compuesta de las personas siguientes:

Presidente, D. José Antonio Cuellar y Caraza.

Vocales, D. Rafael Peña y González.—D. Manuel Godoy y Galán.—D. Antonio Carrion y Diaz.

D. José Peña y González.

Secretario, D. José de Torres y Aranda.

Publicados de orden de la Junta Central.—El vicepresidente, Cándido Nocedal.—El secretario accidental, Antonio Juan de Vildósola.

EL SEÑOR VICARIO CAPITULAR.

Sede vacante de la diócesis de Astorga

AL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor: El Vicario capítular, Sede vacante de la diócesis de Astorga, después de haber visto publicadas las justas reclamaciones que el Episcopado español ha dirigido a V. E., pidiendo uniformemente la derogación de la real orden de 11 de Enero último, por la que se mandó que sean inscriptos en el registro civil como hijos naturales los nacidos de matrimonio canónico, debía esperar que, penetrado V. E. de las poderosas razones expuestas en tan notables documentos, se hubiera apresurado a disponer que quedase sin efecto semejante disposición, o que al menos fuese modificada, haciendo desaparecer la nota infamante que con la calificación de naturales se imprime en la frente de criaturas inocentes, fruto de la única unión lícita que entre católicos se concibe. Pero es el caso que el tiempo trascurre y la real orden subsiste, viéndose con pena desatendidas las autoridades y competentes voces de los Prelados españoles y defraudadas las esperanzas de todo buen católico que encuentra en ella un ataque a la religión que profesa, una ofensa a la santidad del Sacramento del matrimonio, un ultraje a la esposa cristiana y agravio notable a las ideas, creencias y sentimientos del pueblo español, que profesando en su mayoría la religión católica, no puede admitir como válida y legítima otra unión que la que se verifica por medio del Sacramento en la presencia de Dios y con las bendiciones del cielo.

Si estas consideraciones que con la mayor lucidez han hecho a V. E. los esclarecidos Obispos españoles no han sido suficientes para hacer que se derogase aquella disposición, sería vano empeño de parte del que suscribe pretender conseguir lo que no han conseguido tan respetables y elevados Prelados; pero no por esto ha de dejar de elevar su débil voz hasta las regiones del poder, la cual aunque ineficaz en sus resultados, servirá al menos de un público y solemne testimonio de su fe y de la conformidad de sus doctrinas con las de aquellos que han sido puestos por el Espíritu santo para el régimen y gobierno de la Iglesia.

Creo por lo tanto de mi deber manifestar a vuestreza, que me adhiero por completo a las reclamaciones y protestas suscritas por el venerable Episcopado contra la real orden citada de 11 de Enero último, y uniéndome mis ruegos a los suyos, pido respetuosamente a V. E. se sirva adoptar los medios convenientes para su derogación.

Dios guarde a V. E. muchos años. Astorga, 24 de Marzo de 1872.—Excmo. señor.—Pelayo González.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia que hoy publica la Gaceta, se declara en aptitud de volver al servicio con derecho a ocupar lugar en el turno o turnos que se reservan a los de su

clase, a los jueces de primera instancia cesantes D. Mariano Casanova, D. Cristóbal Navarro y Guillén y D. Antonio Trujillo y Sánchez, de los distritos del Pino, San Pedro y San Beltrán, de Barcelona; D. José María Nieto, de Pontvedra; D. José Puig y Álvarez, del distrito de la Merced, de Málaga; D. Antonio García Sorantes, de Palencia; D. Antonio María de Pineda, del distrito de San Juan de Murcia; D. Felipe Valero y Seriola, de Figueras; D. Francisco García León, del distrito de San Antonio de Gádiz; D. Rulogio García Martín, de Mérida; D. José de Lanzas Torres, de Huesca; D. Saveriano María Montero, de Denia; D. José Gómez Cardós, de Vich; D. José María Bujalance y Aguilar, de Montoró; D. Juan José Moreno, de Puente de Cantos; D. Cándido Fernández Treviño, de Almazán; D. José Esteban La Hoz, de Mora de Rubielos; D. Ramón González Arenas, de Garrobas; D. José Torres y Torres, de Vitigudino; D. Francisco Muñoz y Plaza, de Huesca; D. Antonio Martín Quintana, de Puente de Duero; D. Mariano Federico y Castaños, de Reinosa, y D. Luis Miranda y Almohalla, de Torró.

Por otro decreto del mismo ministerio, fecha de ayer, se concede a Esteban Velasco y consorte, indulto del resto de la pena personal que les fue impuesta y de la multa de 50 duros a que también fueron condenados, por la audiencia de Burgos en causa sobre calumnia e injurias graves a la junta de instrucción primaria de aquella provincia.

PARTE EXTRANJERA.

Nuestros lectores saben que no se ha confirmado la abdicación del príncipe Carlos de Rumania. El Memorial Diplomático, hablando del estado de los principados danubianos, que considera grave, dice que aquel príncipe ha enviado al emperador Guillermo y al gran canciller de Alemania ciertas comunicaciones expresando su deseo de abdicar real y verdaderamente, pero no se sabe aún qué resultado han tenido.

Tenemos, pues, que si el príncipe Carlos no ha abdicado, persiste en la idea de abdicar, que por cierto no es nueva en él. Al menos se le viene atribuyendo hace ya tiempo.

Por lo que respecta a los principados danubianos, todo cuanto con su situación anterior puede relacionarse a quien más interesa es a Austria, como vecina más cercana. Sin embargo, el gobernador del príncipe Carlos está bajo la protección de las grandes potencias europeas, y no sería extraño que tomara a su cargo el prevenir los disturbios a que pueden dar lugar las intrigas de los magnates, que tanto influyen en su precaria existencia.

La Asamblea francesa suspendió sus sesiones el día 30 del pasado por tres semanas, es decir, hasta el 22 de Abril. Los Sres. Pelletan-Villeneuve y Camont presentaron una proposición para que durante las vacaciones parlamentarias quedase reunida una comisión permanente compuesta de veinticinco diputados para auxiliar al Gobierno en sus tareas.

En la última sesión, el Sr. Thiers dirigió la palabra a la Cámara para tranquilizarla acerca de los azares que va a correr la nave del Estado durante el interregno parlamentario. «El orden, dijo, está asegurado; la paz también. Bien es verdad que el desorden moral (es la muletilla de Thiers) continúa, que los partidos no han de puesto las armas; sería pueril esperar de ellos otra cosa, pero están reducidos a la impotencia, y sobre todo, el ejército es seguro, y se puede contar con su fidelidad para reprimir toda tentativa facciosa, venga de donde viniere».

Thiers añadió que la situación de Francia en el exterior es tan tranquila y sossegada como la situación interior. Europa no aspira a entrometerse de ningún modo en los asuntos de Francia. Ni suena, como en 1815, con imponerle una determinada forma de Gobierno. «Europa, prosiguió, no ignora que la reorganización del ejército es una de nuestras más continuas preocupaciones; pero no por eso sospecha en nosotros una segunda intención belicosa. Lo declaro muy alto; mientras yo esté al frente del Gobierno, no tendré mayor cuidado que el de mantener la paz. He encargado a nuestros representantes en el extranjero que transmitan esta declaración a los Gobiernos cerca de los cuales están acreditados. Y en cuanto a esos rumores que han corrido de alianzas y combinaciones políticas más o menos quiméricas, no tienen ningún fundamento. En ninguna parte

se tramitan complots para turbar la paz de Europa».

Con esto, los diputados se separaron llenos de confianza haciendo los más halagüeños pronósticos.... para preparar en el descanso de las vacaciones nuevas crisis y nuevas complicaciones, que estallarían en cuanto volviera a reunirse la Asamblea.

El 27 se celebró en Londres bajo la presidencia del zapatero Oger un meeting de los asociados de las sociedades, formado contra el proyecto de ley sobre los parques reales. Hayde en él una carta de Mr. Gladstone, en la que el primer ministro reitor la negativa a recibir diputación alguna antes de que haya sido discutido el proyecto por la Cámara en comité.

La reunión decidió enviar a M. Gladstone una carta en la que se diga que se procurará hacer valer las ideas de la masa del pueblo por otros medios que por una diputación, y en seguida se aprobó una resolución en favor de la organización de meetings en todas las ciudades.

En la Cámara de los Comunes de Inglaterra, el secretario en jefe de Irlanda, lord Hartington, dió explicaciones sobre la suerte de aquel desgraciado país. Resulta de sus palabras que no debe esperarse en él por mucho tiempo la vuelta al restablecimiento del estado normal; ha disminuido visiblemente el número de crímenes agrícolas; pero continúan aprehendiéndose armas, que se suponen destinadas a los fenianos y se considera necesaria la continuación del régimen excepcional.

En la misma sesión llamó M. Macle la atención del Gobierno sobre la insuficiencia de la defensa de las costas de Escocia, y propuso se procediera inmediatamente a las obras que pudieran hacerlas menos accesibles.

Al viaje de la reina Victoria empieza a dársele una alta significación política.

De Baden irá a Coburgo y de allí a Berlín, con el propósito, según se dice, de manifestar a su augusto pariente el emperador Guillermo que Prusia debe escoger entre Rusia e Inglaterra; es decir, optar por una u otra alianza, ambas de familia.

Con esta versión se relaciona la de que el Gabinete de Londres no es opuesto a una triple alianza de Alemania, Italia y la Gran-Bretaña. Falta saber si entra en los cálculos del príncipe de Bismarck, que es ó se cree el árbitro de los destinos del nuevo imperio alemán.

Las tropas rusas preparan una campaña en el Turquestán. Según telegrama fechado el 28 de Marzo, que recibe el Times, el khán de Khirid está haciendo grandes preparativos y armamentos. Todos los hombres válidos deben tomar las armas, y se han hecho tentativas para sacar de madre el brazo accidental del Amu Darya.

Las tropas rusas han llegado a Krasnodarsk, a orillas del mar Caspio, donde se les han reunido las tribus fieles de turcomanos, con su jefe Atamurat.

La crisis austriaca parece que da mucho en qué pensar al Gobierno de Berlín. Y la verdad es que difícilmente puede preverse cómo acabará la lucha de los partidos en el imperio austro-húngaro. En Pesth no se entienden. La izquierda radical se niega a contraer compromiso ninguno de avenencia, y piensa proclamar a Kossut, y sabido es que el famoso agitador representa ó significa la unión personal. Al ver tales augurios, el conde Andrássy ha ido a Hungría, mas ha tenido que volverse a Viena sin conseguir nada satisfactorio.

En Bohemia no van mejor las cosas. El partido feudal despliega una grande actividad con el propósito de neutralizar la influencia alemana. Y, por otra parte, se dice que los checos fundan sus esperanzas en Kossut también, en los polacos de Galitzia y una insurrección que se prepara en Bulgaria.

[Buena situación!]

En Inglaterra se cree muy verosímil la retirada del Gabinete que preside Mr. Gladstone, anunciándose para sucederle a lord Derby, con lord Salisbury y M. Disraeli. Dicese, sin embargo, que este último personaje no codicia ahora el poder; más como sus partidarios opinan de distinto modo, parece que, en el caso de llegar a ser gobierno los torys electivamente, M. Disraeli se

encargará de la cartera de Negocios extranjeros.

Por lo demás, el público en Inglaterra se muestra contrario a la idea de aceptar el arbitraje del tribunal de Ginebra en la cuestión del Alabama. En Londres se cree que el gabinete de Washington se mostrará menos exigente después de la elección de presidente de la república, y acaso suceda así, máxime si, como se dice, aquel gobierno no tiene prisa en que se dirima el conflicto, y se halla más dispuesto a esperar que a ceder en el fondo del litigio.

Por lo que vemos, en los diarios de París, la Asamblea nacional, antes de separarse, ha votado millones y más millones para varios presupuestos, los del interior, Argelia, Marina, Justicia y Guerra. En este último se han rebajado 500,000 francos, correspondientes al capítulo de la gendarmería. Peridico hay que califica de error semejante economía: ¿qué sería su juicio si en Francia se viera robar a los trenes de los ferrocarriles por unos cuantos malhechores? Entonces si que echaría de menos el que no se atendiera a la gendarmería, que es allí lo que entre nosotros la guardia civil.

Por si la rapidez, verdaderamente eléctrica, daba pábulo a las ilusiones de los representantes franceses M. Thiers las ha recordado en un corto discurso, que fué muy aplaudido, cuando desistía el gobierno de la república de que la Asamblea examinase con todo detenimiento los proyectos de ley relativos a la creación de nuevos impuestos. Con este motivo manifestó lo mucho que le preocupaba la cuestión de Hacienda y su persistencia en querer que se equilibrara el presupuesto corriente y los que han de sucederle. Era preciso echar una gota de acibar en el agua azucarada, que es para los diputados franceses la suspensión momentánea de sus tareas, y el presidente de la república tuvo la satisfacción de hacerlo. Los periódicos lo aplauden, sin embargo, fundándose en que la situación retentiva de Francia ha menester hoy, más que nunca, establecerse sobre fundamentos sólidos, y tienen razón los que lo dicen.

Aparte de esto, el proceso contra el Fíguro continúa absorbiendo la atención de los parisinos. Algunos diarios empiezan a comentarlo según su posición respectiva. El Ordre canta victoria contra el general Trochu; pero el Journal de Paris, con mejor juicio, le sale al encuentro, y dice que el asunto es malo para todos los que en él están complicados. No es bueno para el ex-gobernador general de París, porque pone en evidencia su conducta ambigua y contradictoria, y tampoco es bueno para los últimos ministros del imperio, porque recuerda sus errores y hace resaltar su incapacidad notoria. El Journal de Paris habla como un libro, y por cierto que, andando el tiempo, los libros dirán muchas y muy buenas cosas acerca de la catástrofe en que se sepultó al imperio francés bajo el tercero de los Bonapartes y de la vergonzosa revolución del 4 de Setiembre, en que los demagogos, olvidando el peligro de la patria, ocupada por los alemanes, asaltaron el poder, invadiendo el Cuerpo legislativo y las Tullerías.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE ABRIL DE 1872.

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Teníamos ya impreso un artículo titulado *El Placet y la Agencia de procesos*, escrito para combatir la circular de 25 de Marzo a los Prelados, cuando ha llegado a nuestras manos una copia de la magnífica exposición que el Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Valladolid ha dirigido al señor ministro de Gracia y Justicia con motivo de aquella circular.

En su vista nos apresuramos a retirar nuestro artículo para honrar nuestras columnas con el precioso escrito del Príncipe de la Iglesia, y recomendamos encarecidamente la lectura de tan importante documento.

Dice así:

Excmo. señor: Las disposiciones contenidas en la real cédula de 25 del corriente, que

recibí el Jueves Santo en el acto de ir a celebrar los divinos Oficios, irrogan un nuevo y grande agravio al catolicismo, y sin faltar a los deberes de mi sagrado ministerio no me es posible cumplirlas.

Se me ruega y encarga en ellas que excite a mis diócesanos a la obediencia de las leyes nuevas y doce del título tercero, libro segundo de la Novísima Recopilación, que abolidas hace tiempo por la Constitución del Estado y otras leyes posteriores, así como por recientes e ineludibles declaraciones dogmáticas de la Iglesia, no está facultado el Gobierno para restablecerlas y exigir su observancia.

La segunda de esas dos leyes recopiladas, en que se prescribe el método que debía guardarse para impetrar de Su Santidad las dispensas matrimoniales, está terminantemente derogada por la ley del llamado *matrimonio civil*, que con profundo dolor de la inmensa mayoría de los españoles, ha venido a reemplazar en lo principal y en lo accesorio a las recopiladas, que no reconocían más unión conyugal legítima que la procedente del sacramento del matrimonio.

Después de esta tan lamentable novedad, el matrimonio cristiano, despojado de todos los efectos civiles, pertenece ya al orden religioso y se arregla únicamente por lo establecido en los sagrados cánones, con exclusión de las leyes del reino; que no contengan alguna disposición del derecho natural ó de notoria conveniencia para la sociedad y para la familia a juicio de los Obispos y de sus tribunales. En cualquier otro caso no deben ser invocadas siquiera, porque según ellas, ni hay necesidad de contraerle, ni su celebración produce más resultados que los canónicos, y los que solo afectan a la conciencia de los contrayentes.

¿Cómo, pues, pretende V. E. que se considere vigente la ley 12 de que voy tratando? ¿Ha meditado bien la significación y trascendencia de semejante medida? Declarar vigente esa ley y encargar a los Obispos que inculquen su observancia a los fieles, equivale a decirles el Gobierno: yo que considero derogada la ley 13 del título y libro primeros de la Novísima recopilación en lo que se refiere al matrimonio católico con las demás favorables al mismo; yo que no reconozco ni puedo reconocer otro matrimonio que el civil y que de resultados de la interpretación que he creído conveniente dar a la ley que lo establece, he deshonrado por medio de una reciente real orden a vuestras esposas, reputándolas *burroganas*, he infamado a vuestros hijos calificándolos de *naturales*, y ordenando que con esta odiosa denominación sean inscritos en el registro civil; yo que por inscritos a esa misma ley he despreciado vuestra fé y ultrajado el dogma católico, no teniendo por verdadero matrimonio el instituido por Dios y elevado a Sacramento por Jesucristo; yo que así me he conducido con vosotros, al propio tiempo que, respetando la Constitución, dejo en completa libertad a los disidentes y sectarios para que, sin trabas ni obstáculos de ninguna clase, puedan celebrar sus matrimonios religiosos con arreglo a sus creencias y a sus leyes; yo soy el único conde por donde debéis acudir a las Santa Sede para obtener dispensas matrimoniales, y os impongo penas si no acudís a mí con este objeto, aunque no tengo el menor interés en facilitar la consecución de aquellas, y miro con completa indiferencia la celebración de vuestros matrimonios.

¿En qué principio de justicia se funda tan extraña exigencia? En ninguno; pudiéndose afirmar con toda seguridad, salvo el respeto que V. E. merece, que atendida la legislación actual y las circunstancias del país, esa exigencia no es digna, ni justa, ni política, ni patriótica, debiéndome oponer a ella, como tengo el sentimiento de hacerlo, aunque en mi diócesis, hasta ahora, no por obligación, sino como medida provisional, y sin

hospitalidad del dueño de la casa, no permití que se le hiciese ninguna pregunta antes que hubiese apagado completamente su sed, y satisfecho su apetito. Entonces anunció, con el de importancia que se da un viagero, que de un país lejano, que había llegado a Lerwick, después de haber hecho un viaje a Kivikval, capital de las Orcadas, y que le hubieran visto desde el día anterior en Burgh-Vestra sin el huracán que le había sobre cogido a la altura de Fitful-Heat.

—Un huracán dijo Magnus; aquí no hemos tenido ni un soplo de viento.

—En este caso hay alguno que no ha pasado todo su tiempo durmiendo, su nombre empieza por N. Pero Dios sea sobre todo.

—Pero qué noticias hay en las Orcadas? Habladnos de ellas, pues esto valdrá más que habladnos del huracán.

—Noticias tales como no las ha habido de treinta años a esta parte; desde el tiempo de Cronwell.

—¿Es que hay otra resolución? preguntó Claudio Halcro. ¿El rey Jacobo ha vuelto como otras veces el rey Carlos?

—Estas son noticias que valen veinte reyes, y otros tantos reinos. Porque qué bien nos han hecho nunca las revoluciones? y yo aposteo que hemos visto una docena tanto grandes como pequeñas.

—¿Ha llegado algún navio de la compañía de la India? preguntó Magnus.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

por

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

No pudo menos de retroceder igualmente un poco, todo sorprendido, observando el aire poco gracioso, y el mirar casi insultante del capitán, que hasta entonces le había manifestado cierta cordialidad y franqueza, y cuya mutación no podía concebir en el momento mismo en que acababa de hacerle tan particular servicio.

—Basta, dijo el capitán; es inútil hablar sobre este asunto. Yo he pagado una deuda, ahora estamos en paz.

—Habeis hecho más que pagar una deuda, dijo Mordaunt, pues habeis arriesgado vuestra vida para hacer por mí lo que yo he hecho por vos sin correr el menor riesgo. Por otra parte, añadió para dar a la conversacion cierto aire de gracia, yo he ganado una escopeta.

—Solo un cobarde puede dar en sus cálculos algun valor al peligro. En cuanto a mí, esta ha sido mi compañero inseparable toda mi vida, y ha hecho vela conmigo en mil viajes mucho más importantes. En cuanto a la escopeta, yo tengo otras, y podreis ver que queráis quién de los dos sabe servirse mejor de ellas.

El tono con que fueron pronunciadas estas últimas palabras, no pudo menos de sorprender a Mordaunt, pues parece que encubrían ciertas intenciones hostiles. Cleveland notó su sorpresa, y acercándose a él le dijo al oído: escuchadme, mi joven compañero, voy a haceros conocer nuestras costumbres: cuando nosotros los aventureros damos caza al mismo navio, y uno trata de tomar la ventaja al viento sobre el otro, una distancia como de sesenta pasos, y dos buenas escopetas, son el mejor modo de componer el negocio.

—No comprendo lo que me decís, capitán, le contestó Mordaunt.

—Yo lo creo, y yo no esperaba que me comprendierais, dijo Cleveland, y dando una media vuelta, con una sonrisa llena de desprecio, fué a reunirse con los que se volvían a Burgh-Vestra, en donde le vio Mordaunt bien pronto cerca de Minna, cuyas miradas animadas parecían agradecerle la generosidad de que acababa de usar.

—Si no hubiera sido por Brenda, más hubiera querido que me hubiese dejado en el lago, pues nadie parece cuidarse, de si yo estoy vivo ó muerto. ¡Sesenta pasos sobre la orilla del mar, y dos buenas escopetas!

—Sí. Esto es lo que quisiera decirme. Pues bien; podemos hacer la prueba, pero no será el día que él me ha salvado la vida.

Mientras Mordaunt hacía estas reflexiones, Enrique Scambester decía a Halcro: ó estos dos jóvenes son de un mal agüero el uno para el

otro, ó yo no me llamo Enrique. Mordaunt salva la vida a Cleveland; muy bien; y para recomendarle Cleveland le corta la yerba boca de los pies en Burgh-Vestra; pues no es poca cosa el perder la amistad de una casa, en donde el punch está siempre humeando. Hoy Cleveland ha sido bastante loco para ir a pescar a Mordaunt en el Voe. ¿Que vaya con cuidado, porque Mordaunt podrá darle bien Sillos en trueque de su bacalao!

—Bueno bueno, dijo el poeta; esos son cuentos de viejas; amigo Enrique, pues dice el ilustre Driden, el célebre John.

La bilis de que os nutris, Produce tanta querella; Porque pinta los objetos De amarillo, como es ella.

—Pues el ilustre y el célebre, pueden engañarse sobre este punto, respondió Enrique, porque yo creo que no ha estado jamás en nuestras islas: todo lo que yo digo es, que estos dos jóvenes son de mal agüero uno para otro ó se menester no creer nada; y si esto es así, yo quisiera que el azar fuese para Mordaunt.

—¿Y por qué Enrique? le preguntó Halcro con viveza. ¿Por qué deseais mal a este pobre joven que vale cincuenta veces más que el otro?

—Cada uno piensa a su modo, respondió Enrique. Vuestro M. Mordaunt no piensa más que en beber agua como el viejo podenco de su padre; pero Cleveland levanta el codo que es una bendición, y toma el vaso como hombre bien nacido y bien educado.

—Escelente razon, dijo Halcro, que se resiente

perjuicio del derecho de mis diócesanos, se piden a Roma las dispensas matrimoniales por conducto de la agencia de Preces.

Mayor dificultad todavía, y difícilmente superable, encuentro en cumplimentar dicha real cédula en lo relativo a la observancia de la ley nueve, título tercero, libro segundo de la citada recopilación, ó sea la pragmática del Sr. D. Carlos III, de 16 de Junio de 1768.

Ya antes de ahora, en el año de 1865, con motivo de haber publicado yo y otros muchos Prelados sin el *pase* la Encíclica *Quanta cura* y el *Syllabus* que la acompaña, se suscitó la cuestión de si, a consecuencia de las variaciones introducidas en el régimen político y legislación del Estado, estaba ó no vigente la referida pragmática. Con poderosas é incontestables razones sostuvo en mis cartas confidenciales de 15 de Enero y 22 de Marzo del mismo año, que se encontraba derogada, con especialidad después de celebrado el último Concordato, y aunque desgraciadamente no fui atendido del todo, se dio, a pesar del dictamen de la mayoría del Consejo de Estado, que hoy no quiero calificar, el real decreto de 6 de Marzo de aquel año, en cuyos artículos tercero y cuarto se da a entender con bastante claridad que no era muy corriente ni fundada la opinión de los que sostenían que dicha ley se encontraba en todo su vigor, reconociéndose además los graves conflictos que de seguiría podrían con frecuencia ocurrir en la práctica, y declarándose de un modo muy formal y expreso la necesidad y urgencia de dictar, en sustitución de la pragmática, otra ley más acomodada a las circunstancias políticas y religiosas de la nación.

Si esto sucedía entonces, ¿qué juicio deberemos formar hoy, que se halla establecida en España la más onnmoda libertad de cultos, y que se ha variado radicalmente su legislación, con especialidad la que regulaba las relaciones del Estado con la Iglesia? Es muy fácil la respuesta. Que se encuentra abolida la mencionada pragmática en todos sus extremos. Hoy sería hasta ridículo que el Gobierno se llamase protector del Concilio de Trento y defensor de los sagrados cánones, de la disciplina eclesiástica y de los Concordatos que eran los títulos de mejor efecto para la gente sencilla, y los principales en que se apoyaba el señor don Carlos III, al menos en la apariencia, para sostener el *pase régio* en concepto de rey católico. Y como no cabe, ni aun dentro del regalismo más exagerado, conceder el *placitum regium* a los príncipes y Gobiernos que no se encuentran en tales condiciones, no sé qué nombre merece el invocar esa pragmática de dudoso vigor a lo sumo en el anterior reinado, y que aplicada a los setos se calificaria por todos de un atentado contra la Constitución, dirigido a privarles de la libertad que este odioso fundamental les garantiza en lo concerniente a su régimen, gobierno y ejercicio de sus cultos.

¿Qué razón, pues, ha tenido V. E. que fin se ha propuesto al declarar subsistentes leyes derogadas que son contrarias a la Iglesia, y considerar como letra muerta las que le favorecen? No hubiera sido mejor el procurar que se observase el artículo veintinueve de la Constitución en su primera parte, é influir con todo el peso de su autoridad para que se satisficiera al Clero sus asignaciones, y se invirtieran en tan sagrado objeto como lo reclama la justicia, las cantidades que con este fin pagan los pueblos, evitando que se le postergue a los demás acreedores del Estado, hasta el punto de adeudarse muy cerca de dos anualidades? ¿Por qué no se le da lo que es suyo? ¿Es acaso la Iglesia en España una desdichada esclava, a la cual después de privársela de cuanto tenía, de darle duros golpes, de negarle el indispensable alimento, haciéndole sentir los horrores del hambre y de la miseria, se quiere también atarla fuertemente de pies y manos con una cadena, poniéndole además mordaza para reducir a la inacción y al silencio?

No será ese el pensamiento del Gobierno. Lo creo así; pero sus actos vienen a colocarla en ese estado. Como si valiese menos que las sectas, se la pone por debajo de estas. Los sectarios, llámense judíos, mahometanos, protestantes ó con cualquiera otro nombre, pueden ejercer libremente su culto y poner en ejecución los preceptos y mandatos de sus superiores ó jefes religiosos. Hasta los masones están en libre comunicación con su *Gran Oriente* y dan cumplimiento a sus órdenes, sin que se les estorbe exigirlas el *Placitum regium*.

Solo a los católicos, que son los que profesan la única religión verdadera, se intenta impedir por medio de esa real cédula, que se comuniquen libremente con el Vicario de Jesucristo. Solo a los católicos se trata de prohibir que ejecuten las decisiones religiosas de su Jefe Supremo, como no obtemperantes el beneplácito del Gobierno, quien, con profundo pesar lo digo, no se ha mostrado muy escrupuloso para respetar el dogma y la doctrina de la Iglesia en las interpretaciones que ha dado a la ley sobre el matrimonio civil. Solo para los católicos parecen estar reservadas las trabas, las restricciones y las condiciones.

Pero no esas leyes que se quieren declarar subsistentes pertenecen ya a la historia. La época de Carlos III, sus ideas y las arbitrariedades de entonces, pasaron para no volver más. La doctrina regalista produjo ya para los reyes, para la sociedad y para la Iglesia todo el fruto, y acaso más abundante y de peor calidad, que el que se prometieron sus autores. Sería un anacronismo suponer que después de la revolución de Setiembre y del Código fundamental por ella establecido, en que se propusieron como deducción última ó muy próxima a la final de aquella doctrina toda clase de libertades, se halla en vigor esa ley recopilada, que priva a la Iglesia de la suya, privándole lo que ella más ama, lo que no puede renunciar, lo que defenderá, aun por medio del martirio, como gloriosamente lo ha ejecutado en los tiempos de los tiranos; ese don inextinguible que ha recibido de su divino fundador, el de su independencia de las potestades de la tierra.

Y no ha podido escogerse una ocasión menos oportuna que la presente para encargar a los Obispos que inculquen a sus diócesanos la observancia de la referida pragmática, porque además de impedirlo el régimen político del reino y la Novísima legislación del mismo,

según deo probado, lo resisten también impotentes disposiciones canónicas, que la Iglesia se ha visto recientemente en la imprescindible necesidad de adoptar, disposiciones que obligan dentro y fuera del reino a todos los fieles, especialmente a los Obispos, como encargados de su cumplimiento. Tampoco pueden prescindir de ellas los Gobiernos que sean católicos por el deber que tienen de hacerlas guardar, ni los que sin serlo, se encuentran precisados a respetar y proteger al catolicismo en virtud de la libertad de cultos establecida por la ley de sus Estados.

Sería demasiado extensiva a este escrito, si me detuviera a exponer una por una estas disposiciones canónicas. Basta para mi objeto que V. E. se sirva pasar la vista por el *Syllabus* y fijar un momento su atención sobre las proposiciones veinte, veintiocho, veintinueve, cuarenta y una y cuarenta y nueve, seguro como estoy de que encontrará en ellas condenada como errónea toda la doctrina relativa al *pase régio* en que se apoyan las prescripciones de la ley recopilada, cuya observancia en España se quiere restablecer por medio de la real Cédula a que estoy contestando.

El sacrosanto Concilio Vaticano la condena asimismo de un modo claro, expreso y terminante en la primera Constitución dogmática *De Ecclesia Christi*, que empieza con las palabras *Pastor aeternus*. Sirvase V. E. oír traducidos fielmente al castellano los términos literales de esta Constitución conciliar. En el párrafo 6.º cláusula cuarta del capítulo tercero dice así: «De aquella suprema potestad que el romano Pontífice tiene de gobernar a la Iglesia universal, sígnese el derecho del mismo para comunicarse libremente, en el ejercicio de este encargo, con los Pastores y los prebostes de toda la Iglesia, a fin de que pueda enseñarles y dirigirlos en la vía de la salvación. Por tanto, condenamos y reprobamos las opiniones de los que dicen que se puede ilícitamente impedir esa comunicación de la Cabeza Suprema con los Pastores y los rebaños, ó que la subordinan a la potestad secular hasta el punto de sostener que sin el beneplácito de ella no tiene fuerza ni valor alguno nada de cuanto por la Sede Apostólica, ó por autoridad de la misma se estableciese para el gobierno de la Iglesia.»

Esta ley religiosa, que no es disciplinaria, sino dogmática, se halla como V. E. vé, en abierta oposición con la cédula de 25 del actual. Si la ley nueve del título tercero, libro segundo de la Novísima Recopilación, cuya observancia la misma previene, estuviese vigente, en lo que nunca convendré, preciso sería, tratándose de una cuestión esencialmente religiosa, optar ó escoger una de estas dos cosas: ó obedecer la real cédula faltando al deber cristiano, ó cumplir la Constitución conciliar, incurriendo en las penas con que aquella amenaza. La elección no puede ser dudosa para los católicos y con especialidad para los Obispos. Todos, sin temor a esas penas ó a otras más graves, contestarán a una voz con los Apóstoles: *Se debe obedecer a Dios antes que a los hombres*.

He ahí también mi última palabra en este asunto, palabra que a la faz del mundo y del modo más solemne ofrezco ratificar cualesquiera que sean sus consecuencias, en el caso de que el Gobierno no se persuada de la improcedencia de la real cédula a que contesto, y de su ineffectividad legal para dar de nuevo vigor a una ley abolida.

Dios guarde a V. E. muchos años. Valladolid, 31 de Marzo de 1872.—JUAN IGNACIO, Cardenal, Moreno, Arzobispo de Valladolid.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

Las elecciones con todas sus incidencias y los rumores de trastornos públicos, son los asuntos en que casi exclusivamente se ocupan los periódicos de todos matices.

En punto a trastornos es tanto lo que se dice, como no parece sino que se toma ya a broma y si no es así, si hay alguien interesado en que se turbe el orden ó en hacer creer que se quiere turbar, es preciso convenir en que lo hace con muy poca habilidad.

Con razón dice *La Política* que la consigna de los ministeriales es la palabra conspiración. Los amigos del Gobierno no hablan, en efecto, de otra cosa en sus conversaciones particulares, y los papeles públicos que tienen el carácter de oficiosos, los secundan atribuyendo trastornadores planes a los partidos de oposición.

¿Hay en realidad algún fundamento para hablar así, ó es semejante lenguaje un ardid electoral? No parece sino que, como indica *La Política*, los amigos del Gobierno tienen interés en ver el orden subvertido para salirse de la rutina constitucional, que por lo visto molesta en sumo grado a los liberales de la situación.

Cuando hay verdadera conspiración, ó lo ignoran los periódicos ministeriales, ó lejos de ser los primeros en difundir la alarma, se apresuran a tranquilizar los ánimos y se esfuerzan por demostrar que nada hay que temer. Y cuando esto no sucede, el público llega a oír con sonrisa de incredulidad ó con recelo las noticias que los diarios ministeriales lanzan a volar como en confirmación de sus anteriores anuncios.

Así, por ejemplo, cuando se dice que han aparecido interrumpidas algunas líneas telegráficas, el público pone en cuarentena la noticia, y si cree que puede ser cierta no se inclina desde luego a hacer responsables a las oposiciones.

Si algún diario anuncia que en tal pueblo de tal ó cual provincia ha habido algún alboroto, el público pregunta maliciosamente: ¿es ministerial el ayuntamiento de ese pueblo? Como quien dice: el supuesto alboroto puede ser muy bien el preliminar de la destitución del ayuntamiento.

Se oye hablar de hombres de acción que han salido de Madrid para levantar ciertas provincias, y en seguida se pregunta con recelo quiénes son los que han salido y cómo se llaman los que los han comunicado las órdenes al efecto, y alguna vez acontece, como estos días, que se citan nombres sospechosísimos que por sí solos despiertan la idea de un lazo tendido a alguno ó a algunos partidos determinados.

No hay sobre de malignidad en la desconfianza y en el recelo de que hablamos. En circunstancias como las presentes toda desconfianza es poca. Por nuestra parte no nos cansaremos de dar la voz de alerta a nuestros

amigos; no nos cansaremos de rogarles que por su propio bien vigilen incesantemente para deshacer los manejos de nuestros enemigos, que no reparten en medios y que inventarán, si es preciso, falsas órdenes para lanzar a algunos incautos a temerarias empresas.

Entre las noticias publicadas días pasados por algunos diarios ministeriales, hay una que supone un pacto de republicanos y carlistas para lanzarse a la lucha armada.

Véase a este propósito algo de lo que en un suplemento extraordinario publicó anoche *La Discusión*:

«Dicen que algunos republicanos tratan de sublevarse. Mienten los que tal aseguran. No es posible que verdaderos republicanos intenten comprometer la causa de su partido y la suerte de la patria.»

La mesa de la Asamblea federal se ha dirigido ayer a nuestros correligionarios y les ha prevenido contra las asechanzas de los bandos enemigos.

Los que hoy se sublevaran se prestarían, sin quererlo, a ser los dóciles instrumentos de los que más nos odian y desean nuestra completa ruina.

Republicanos federales: vivid alerta. Desoid a los que os quieren llevar a estériles y desordenadas luchas, cuando tal vez se desea un pretexto para suspender las elecciones y cubrir con un velo la estatua de las leyes.

La situación se está cayendo por su propio peso. ¿Sabéis qué es lo que puede sostenerla? Una insurrección vencida. Se hablará entonces como siempre, de que la sociedad está amenazada, y se pondrán al lado de la nueva dinastía aun las clases que la aborrecen de muerte.

No es posible, repetimos, que se realicen los temores que algunos abrigan. El partido republicano ha dado demasiadas pruebas de sensatez para dejarse llevar de hombres malvados ó tal vez extraviados por su corazón y su exajerado entusiasmo.

Confiamos en la sensatez de nuestros correligionarios. Aseguran se trata de perturbar esta noche el orden público en Madrid.

Hombres mercenarios vendidos al poder se han comprometido a provocar un conflicto al grito de ¡viva la república! y a arrastrar consigo a algunos incautos.

El partido republicano rechaza en estos momentos toda tentativa de fuerza, y el Gobierno será el único responsable de lo que pueda suceder.

Los republicanos haremos una revolución, nunca un motín, como el que para esta noche se dice preparan en Madrid agentes asalariados del actual orden de cosas.

El partido republicano no se prestará en modo alguno a servir los proyectos de los agentes del Gobierno, secundando a los que esta noche pudieran alterar el orden público, tomando por bandera el nombre de la república.

Nos parece bastante claro lo que dice *La Discusión*, y por tanto son inútiles los comentarios.

Ya se ha puesto en práctica un nuevo procedimiento para triunfar en las elecciones. Los periódicos dicen, y se nos ha asegurado que es cierto, que recorre un distrito de la Mancha un joven madrileño, empuñado en venir al Congreso, y que para conseguirlo lleva para su viaje sacos de monedas de oro, diciendo en todos los pueblos que gastará cuanto sea necesario.

En un pueblo ha hecho un trato con los vecinos, comprometiéndose a entregarles 4,000 duros que aquellos le pidieron para la construcción de un cementerio, a cambio de los votos de todos los electores de la localidad. Así, por estos medios, el joven cortezano logrará indudablemente su deseo.

¿Quién es capaz de hacerle la guerra? Si tiene dinero que gastar, podrá salir diputado por toda España, y aun por toda Europa si le conviene; que no hay nada tan fácil de suceder como la soberanía del sufragio universal.

No solo por motivos electorales andan a palos las gentes en estos tiempos. *La Correspondencia* nos había dicho que el sábado, en la calle de Alcalá, y a media tarde, se dieron de palos, como dos simples mortales, un exdiputado y un periodista, a consecuencia de noticias publicadas por este. De las palabras pasaron a las manos, y merced a la intervención de otras personas y de los agentes de la autoridad, después de sacudirse dos ó tres garrotazos, interpellante é interpellado se separaron.

El diario noticiero está muy bien enterado del caso, como que, según *La Prensa*, los actores de la palinodia fueron el Sr. Plata, redactor de noticias judiciales de *La Correspondencia de España*, y el Sr. D. Enrique Martos, quien pidió una satisfacción en formas destempladas y poco decorosas al primero, sobre la publicación de un suelto, en que se decía que el Sr. Martos (D. Cristino) había sido multado por el juzgado por no haber devuelto el proceso que obra en su poder, referente al asesinato del general Prim.

Lo particular es que, en efecto, *La Prensa* dice que el juzgado del Congreso ha impuesto la multa con que conminó al abogado don Cristino Martos, como representante de la señora viuda del general Prim, por no haber devuelto aun el proceso, a pesar de los repetidísimos apremios con que ha sido requerido; y así, nada dijo *La Correspondencia* que no fuera completamente exacto, y mejor que irritarse por ello, hubiera sido que el señor Martos no diera lugar a la dura providencia del juzgado.

Después de esto, ya no hace efecto un párrafo que escribe *La Epoca* lamentando el carácter personal y duro que toman los debates en muchos periódicos. Duros ó no duros, se va fácilmente de la pluma al palo, gran ilustrador de la opinión pública en estos tiempos.

El Puente de Alcolea da, como de costumbre, estensos pormenores de la reunión que, con asistencia del Sr. Sagasta, celebraron el domingo los electores ministeriales del distrito del Hospicio, reunión que, por lo poco numerosa, no augura buenos resultados a la candidatura del ministro de la Gobernación. Según el diario ministerial, el entusiasmo de los concurrentes fué indecible, sobre todo al ver entrar en la sala al Sr. Sagasta, a quien el Sr. Abascal dejó la presidencia que ocupaba. El discurso del Sr. Sagasta tuvo por objeto principalmente denunciar conspiraciones alfonsino-montpensieristas y censurar la conducta de los radicales. *El Puente de Alcolea* da cuenta de él en estos términos:

Ocupó la presidencia, y con lenguaje reposado,

sóbrio y austero a la vez, cual corresponde al que debe emplear quien ocupa el puesto de jefe del Gabinete, dijo que cada uno de los grupos coalicionistas, así los republicanos, como los carlistas, como los moderados, tenía su bandera y que solo los radicales habían entrado sin ella en la coalición, porque ninguna podían desplegar, siendo al mismo tiempo los que llevaban la menor parte en tan incoherente amalgama, no obstante haber sido sus iniciadores, de lo cual se arrepentirán bien pronto; que la libertad no peligraba y que él, el Sr. Sagasta, la sostendría en el poder con la fuerza, y en la oposición con la fuerza también, si corría algún riesgo; que los más terribles enemigos de la libertad, de las instituciones vigentes y de la dinastía, son los alfonsinos, puesto que los generales injuramentados de este partido conspiran y tratan de minar el ejército; que el Gobierno, y sobre todo el ministro de la Gobernación lo saben, y que por respeto a los derechos individuales no adoptan medidas preventivas; pero que si son cogidos los alfonsinos en un momento... (los concurrentes terminaron la frase de un modo poco tranquilizador para los conspiradores alfonsinos, militares y civiles.)

Después de esta interrupción, que fué de un efecto imposible de describir, siguió diciendo el Sr. Sagasta que sabía los trabajos que los mismos alfonsinos hacen en Madrid, las Provincias Vascongadas y Andalucía, y que si se atreven a provocar un movimiento rebelde, serán esterminados; que el Gobierno sabe, del propio modo, que la reciente unión de la familia de don Isidro con la del duque de Montpensier no ha hecho desaparecer el odio profundo que entre una y otra existe, y que las dos abrigan el propósito de ver quién engaña a quién, siendo la última que no se haya unido también a la familia de D. Carlos, para que así se concluyera de una vez con las esperanzas de las tres familias. Añadió el señor Sagasta que debía declarar que en medio de todo, D. Carlos había demostrado mayor dignidad, no queriendo entrar en esa unión de familia.

Y respecto a los envalentonados que están los carlistas, los alfonsinos y los montpensieristas ante el cuerpo electoral, dijo el Sr. Sagasta que de ello eran culpables los radicales, únicos de los coaligados que caben en la legalidad vigente, pero cuya connivencia da lugar a que en las Provincias Vascongadas, el Bajo Aragón, el Maestrazgo y otros puntos sean perseguidos los verdaderos liberales por los partidarios de don Carlos y de don Isidro; que de esos vejámenes y atropellos son por lo tanto responsables los radicales, por haberse coaligado con aquellos

eternos enemigos de las conquistas de la revolución de Setiembre, y que si todos juntos ó separados intentan subvertir el orden y alzar pendones rebeldes, el Gobierno cuenta con la lealtad del ejército y con la de los voluntarios de la libertad para aniquilar instantáneamente a los facciosos, sean quienes fueren; que por de pronto, los alfonsinos esparcen todo género de siniestros rumores, con objeto de producir alarmas, que si llegan a tomar ciertas proporciones, el Gobierno, aunque no las teme, está resuelto a reprimir, porque no puede ni debe tolerar que el país esté sometido a esa agitación ficticia.

Después de esto, el Sr. Sagasta recomendó a sus amigos que tengan calma y prudencia, y por el mismo que son más fuertes y numerosos.

Allá veredes. Posible es que, con ser más fuertes y numerosos, sean vencidos, y el Sr. Sagasta se vea pronto en la necesidad de defender con la fuerza la libertad desde la oposición.

En el suplemento que publicó anoche *La Discusión*, del cual hablamos en otro lugar, leemos lo siguiente:

«Se calcula que la partida que robó anteayer el tren de Andalucía se apoderó de unos cuarenta mil duros.

Hay quien supone que con ese dinero se intentará formar varias partidas de insurrectos.»

El mismo suplemento dice un poco más adelante:

«Los agentes ministeriales propalan noticias falsas de partidas insurrectas republicanas en Andalucía, Cataluña y otras provincias.

Estos rumores carecen por completo de fundamento.

Después de esto excusamos dar contestación alguna, que bien pudiera darse, a las líneas siguientes de *El Diario Español*, periódico ministerialísimo:

«En algunos círculos se ha dicho que la partida que robó antes de anoche el tren que venía de Andalucía era una carlista, levantada hace días en la provincia de Ciudad-Real.»

Dicen que el Gobierno no tiene noticias de la partida mencionada.

¡Delicioso Gobierno!

El Tiempo publicó anoche los siguientes párrafos:

«Las noticias acerca de precauciones militares tomadas estos días en Madrid han venido a coincidir con una junta celebrada ayer en el ministerio de la Guerra, a la que, según se nos asegura, fueron llamados los jefes de los regimientos de la guarnición.

Según pública voz, aumentaron hoy las precauciones tomadas para asegurar el orden, llegando en algunos cuarteles hasta tener sobre las armas una parte de las fuerzas.

El Gobierno, si es cierto, sabrá los motivos de esta resolución.

En cambio *La Correspondencia* nos tranquiliza con estas líneas:

«Hay han circulado rumores alarmantes, pero infundados.»

Pero el mismo diario publicaba anoche esta noticia:

«En Lucena (Córdoba) se alteró ayer el orden lijamente, habiendo bastado algunas medidas de precaución para que quedase restablecido al momento.»

El Imparcial publica curiosas noticias que afectan a la libertad del sufragio.

Dice que a Donia (Alicante) llegó anteayer el comandante del presidio de Cartagena acompañado de siete confinados a quienes acaba de indultarse, con objeto de trabajar en las elecciones.

Cuenta también que ha oído hablar de unos palitos cortos y regularmente gruesos, de fácil manejo y seguro resultado que usarán durante los cuatro días que comienzan hoy, algunos electores del distrito del Hospicio para convencer a otros de que las mejores candidaturas de mesas y diputados son las ministeriales.

Según el mismo periódico y noticias que tiene por exactas, en Sigüenza se presentaron seis individuos enviados por el gobernador de la provincia, y que decían que llevaban orden de tirar las urnas por la ventana si las elecciones no eran ganadas por el Gobierno. Añadía que treinta individuos de la Guardia civil iban a llegar de un momento a otro enviados también por el gobernador. Mas parece

que una parte de la población se alarmó y otra parte se disponía a formar partidas de *contra-porra*, visto lo cual, el alcalde avisó al gobernador que se iba a ver en un compromiso, porque la población se había indignado; que de seguro los seis individuos susodichos iban a pasarlo mal y que era muy de temer que se intentase algo contra los guardias civiles cuya llegada se anunciaba, sin que él pudiera evitarlo.

El resultado de esta conducta del alcalde ha sido que se ha suspendido el envío de guardias civiles, y que los seis prójimos que iban a tirar las urnas por la ventana, se han retirado.

Y vaya por vía de apéndice el siguiente párrafo de *La Epoca*:

«Los que tengan ahora que viajar deberán tomar sus precauciones, pues aun más que el reciente suceso de Valdepeñas, debe inspirarles miedo la noticia de que la Guardia civil se halla concentrada en las capitales.»

Pues señor, el único que lo entiende es Roque Bárcia, que va a Rabat, en Moreria.

No hace muchos días circuló por Madrid un manifiesto de Roque Bárcia, en el cual declaraba que se separaba del partido republicano, «para pertenecer a la humanidad». Los republicanos de Alcoy lo tomaron al pié de la letra, y han abandonado su candidatura, sustituyéndola con la del Sr. Castelar. Roque Bárcia vuelve a despedirse, y en otro manifiesto anuncia que se va a África. Dice así, desde Gibraltar:

«Por este correo mando por mi familia: desde aquí se ven los montes de Marruecos, quiere decir que nos parecemos al moro.

Morería abre tus puertas a un español que, por decir la agusta verdad, no cabe en un país de la sábia Europa.

Pueblo salvaje! dame un albergue, ya que me lo niega un pueblo culto.

Pueblo musulmán! dame un palmo de suelo, dame una ráfaga de aire, dame un rayo de luz, ya que me los niega una nación cristiana.

¡Tierra extranjera! Recibe mi planta, ya que no la consiente mi tierra natal....»

Añade luego, que desde un monte, una roca, una cueva, hará el juicio de Madrid y sus habitantes, y continúa:

Pueblo desgraciado yo te diré lo que no sabes, lo que no debes saber, si te quieres salvar; y juro al cielo que si no me oyes, no te salvarás.

Y tú, corte podrida, corte sin entrañas, tiembala!

No soy, no puedo ser un republicano oficial, porque todo oficio reconoce un maestro, y todo maestro se puede convertir en tirano. No quiero tiranías ni las de casa.

No figuro, no puedo figurar en un partido, porque quiero vivir para todos.

Renuncio a los lauros del hombre político, para recobrar los santos fueros del hombre natural.

Yo entro en esa obra de regeneración universal.

Yo entro en esa obra de profunda transformación; una transformación humana.

Yo quiero entrar en esa mudanza milagrosa. Quiero entrar en esa catástrofe divina, en que hagamos, no hombres políticos, hombres de farsa, charlatanes y mercaderes, sino hombres sanos, hombres trabajadores, hombres de virtudes positivas, hombres de bien;

Y si llega la hora en que una idea ensangrentada toca a mi puerta; si el destino de mi patria lo exige; si mi siglo me llama, mi retraimiento no impedirá que yo sepa morir abrazado a la santa cruz de mi pueblo.

A esta hoja acompaña una carta de la esposa del Sr. Bárcia a los comisionados de Alcoy, participando que dentro de pocos días saldrá con su marido para Rabat, punto situado en la costa de Marruecos, donde ambos piensan meditar sobre esta profunda sentencia:

«El mundo es muy grande, y muchas conciencias adoran en silencio el divino arcano de una lágrima.

La Política, haciéndose cargo de esto, dice muy oportunamente:

«Si D. Roque Bárcia cumpliera al menos esta promesa de silencio, si callara! Pero no, aunque Rabat carezca de imprentas las hay en Cádiz, y desde allí ya verá el público cómo vienen otros manifiestos y otras alocuciones sentimentales que no habrá más que pedir.»

Ya ha habido muertes por causas electorales. ¡Desdichado país, en que con horrible facilidad se derrama sangre por motivos políticos! *El Imparcial* entrega a la pública vergüenza el siguiente párrafo de una carta que le escriben de Gerona:

«Acabo de regresar del pueblo de Arbucias lleno de pena y de dolor ante lo que allí sucede. La autoridad civil tiene aconsejado a los alcaldes de los pueblos y a los voluntarios, en su mayor parte sagastinos, que reciban a tiros a todos los radicales, republicanos ó carlistas que se presenten con ánimo de trabajar en favor de sus candidatos; pues bien, a consecuencia de esto ha sido muerto de un tiro un infeliz que tuvo la desgracia de no sacar la cédula de vecindad con la prontitud que se le exigía, y al cual tomaron sin duda como emisario del candidato radical.»

Y no hay justicia para tales crímenes? Por ventura, ¿no vale más la vida de un hombre que el triunfo de todos los candidatos juntos? O ¿es que se debe sacrificar la vida de muchos hombres al triunfo de un solo candidato ministerial?

La Igualdad publica hoy un comunicado del alcalde depuesto de Granada, en el cual rectifica el parte telegráfico del gobernador sobre aquellos acontecimientos, asegurando que el ayuntamiento, ni faltó a su deber, ni vulneró la ley.

Según lo que de este comunicado se desprende, el gobernador, Sr. Alau, estaba decidido a provocar el conflicto, que no hubiera sobrevenido a tener aquella autoridad un poco más de calma y prevision.

Por fin se cerró la liquidación de último de mes sin las catástrofes que muchos temían, manteniéndose, por el contrario, los diferentes valores en la última semana a iguales tipos que la anterior, pues la diferencia apenas merece que fijemos en ella la atención.

A 27'15 quedaba el consolidado interior el marte, y el sábado, día de liquidación, se mantuvo entre 27'05 y 27'10 hasta las tres de la tarde. Después de la hora oficial, y en el Bolsín del lúnes ha llegado a pagarse de

nuevo hasta 27'15. El miércoles, jueves y viernes, días festivos, apenas se hicieron en los Bolsines operaciones de importancia. Los precios a fin de Abril están más bajos que al contado, habiendo quedado ayer papel a 27'05.

Las obligaciones de ferro-carriles han oscilado entre 54'10 y 54'40, y los bonos del Tesoro se han sostenido sobre 76'40. Las transacciones en ambas clases de papel fueron muy limitadas.

Los nuevos resguardos al portador de la Caja de Depósitos están muy solicitados, encontrando dinero a más de 80 por 100 en grandes partidas. Los billetes del Tesoro de la segunda emisión, apenas se cotizan por escasez de papel, siendo aun muy escasa la cantidad que se ha puesto en circulación: no creemos que aumente mucho, pues la mayor parte de los billetes están pignoratios, y quedan aun por pagar todos los del vencimiento de Enero y parte de los de Octubre.

Los valores del Banco de España siguen firmes, cotizándose sobre la par los billetes hipotecarios, y a 177'28 las acciones. Los billetes hipotecarios del Banco de Castilla se han negociado a 82'40.

Es probable que terminada la liquidación, el curso de los valores se incline a una de las dos tendencias que vienen luchando en la Bolsa desde el mes anterior, pero no se significará resueltamente hasta pasadas las elecciones.

A *El Diario Español* y *La Iberia*, que han oído decir no sabemos en dónde que la partida que salió al encuentro del tren de Andalucía en Manzanera era carlista, les recomendamos que lean con muchísima atención las siguientes líneas de *El Imparcial*:

«Los periódicos internacionales, las publicaciones ilustradas, los numerosos discípulos de Alejandro Dumas o Teófilo Gautier, todos los escritores a la usanza del *Pigaro* de París, de inolvidable memoria para nuestra España, coinciden en estos momentos en referir ó consignar en sus libros de memorias la famosa y nunca bien ponderada aventura ocurrida poco há no muy lejos de Manzanera, donde un tren á todo vapor fué nada menos que desviado y robado. Cuánto más inteligentes y exactos serían sus comentarios si antes de referirse á la nación descrita por Lesage, que en su ignorancia creen todavía viva, supiesen, como *El Imparcial*, que el jefe de la Guardia civil de Ciudad-Real anunciaba oportunamente el suceso, que solicitaba medios, libertad siquiera para impedirlo, y que por todo remedio se le ordenaba que mantuviese reconcentrada en la capital la fuerza de su mando para contener á los enemigos del orden.... Si los enemigos del orden permanecían asediados, los enemigos de lo ajeno hacían entre tanto de lo suyo. Pero ¡por la memoria de Dumas! ¿era esto culpa de España, era siquiera culpa de la Guardia civil, ó era el crimen del Gobierno?»

Recuérdese que *El Imparcial* preguntaba ya en su número de ayer si era cierto que el jefe del ferro-carril del Mediodía había puesto en conocimiento del Gobierno que algunos malhechores intentaban dar un golpe de mano contra uno de los trenes de Andalucía.

La insistencia de *El Imparcial*, y los términos en que hoy se expresa, son para meditados.

Hágase la luz, como ahora se dice, que el asunto bien lo merece.

Las autoridades de provincia continúan ejerciendo la influencia moral contra los electores de oposición.

Según noticias que tenemos de Teruel, en uno de los pueblos de aquella provincia han sido reducidos á prisión el Párroco y cinco de los mayores contribuyentes, obligándolos la Guardia civil á andar catorce leguas hasta la capital, donde han quedado arrestados. El Párroco es un anciano de cerca de ochenta años, y la causa de este escandaloso atropello es el haberse negado á satisfacer un impuesto municipal indebidamente decretado.

Este hecho no necesita comentarios: cuando las situaciones acuden á medios semejantes para triunfar, son más dignas de lástima que de censura.

Las *Novedades* publica hoy otro centenar de firmas de personas que se adhieren al manifiesto radical anti-coalicionista. No son más conocidas que las que ha publicado los días anteriores.

El mismo periódico, al frente de su número recuerda que «ha levantado como tabla de salvación en la tormenta que prevé, la bandera de la unión progresista-democrática», creyendo que esta unión puede y debe verificarse en el Parlamento por medio de un grande acto de abnegación ante el peligro común.

Las *Novedades* dice que para que esta unión se haga en buenas condiciones, es necesario que el partido progresista-democrático se encuentre en posición de ser mayoría una vez reunidas sus dos fracciones disidentes; por lo cual exhorta á sus amigos á que voten las candidaturas radicales.

Sabido es que el Sr. Acha y Cerrajería ha presentado la dimisión del cargo de director de propiedades.

El Universal pide con este motivo que los periódicos ministeriales digan las causas que ha tenido este señor para dar este paso, porque si no «van á ser muchos los que crean, con fundamento ó sin él, que se lo ha obligado á dimitir porque no quiso remover expedientes en que andaban interesados algunos candidatos ministeriales, y que estaban resueltos en sentido negativo desde hace mucho tiempo».

¡Qué tiempos!

De un pueblo del distrito de Belchite se nos asegura que el candidato carlista señor marqués de Benamejías tiene asegurada la elección, á pesar de los muchos manejos puestos en juego por los amigos del Gobierno para impedirlo.

Acercas del conflicto entre el alcalde de Madrid y el almirantazgo sobre las cédulas de los marinos, no encontramos en los periódicos de hoy noticias decisivas. La *Correspondencia* decía anoche que, según su creencia, este disturbio no producirá otro resul-

tado que el de la aclaración de algun detalle dudoso de la ley.

Parécenos notar á *El Diario Español* que las noticias alarmantes de España han sido dirigidas especialmente, por no decir exclusivamente á Roma, y que los periódicos de las demás grandes capitales, de Londres, de París, de Berlín, de Viena, no publican ninguna noticia grave sobre España que no sea tomada de los periódicos italianos.

El Debate cree, como el diario romano, que la causa de este hecho consiste en el deseo que tienen los partidos adversarios de Don Amadeo de impedir ó de retardar cualquier acuerdo que pueda celebrarse entre el Gobierno español y la Santa Sede, respecto á los asuntos eclesiásticos, y privar de este modo á la dinastía del apoyo que podía hallar en el Clero español, desde el momento en que hubiese tratado con la Santa Sede.

Esto es discursar de una manera que hace poco favor á *El Debate*; pues creemos que la estancia en Roma de la familia de Don Amadeo explica suficientemente que allí se dirijan con preferencia las noticias graves y no graves de España, y en especial las graves. Por ventura, tendrá el mismo interés el Gobierno de Víctor Manuel en las cosas que se refieren á España, y sobre todo á Don Amadeo. Por lo demás, los augurios de *El Debate* respecto al restablecimiento de las relaciones oficiales del Gobierno con la Santa Sede, no pasan de ser deseos ministeriales.

El cisma que en la jurisdicción castrense fomentaban el Gobierno y algunos Sacerdotes complacientes con la revolución, ha terminado. El señor Patriarca de las Indias, como saben nuestros lectores, ha delegado sus facultades de Vicario general de los ejércitos nacionales en el Excmo. Sr. D. Pedro Reales, y el Gobierno, reconociendo la autoridad del señor Patriarca, reconoce los poderes de su delegado, cesando, por tanto, de perturbar la jurisdicción eclesiástica del ejército el cismático Vicario nombrado por la revolución. Así han quedado á salvo los derechos en del señor Patriarca, como S. E. J. hace constar la circular que ha pasado á sus subdelegados y á los Prelados diocesanos, dándoles cuenta de la terminación del cisma, y que dice así:

«Tengo el honor de remitir á V. E. la adjunta circular que en las presentes circunstancias he creído conveniente dirigir á mis subdelegados, esperando se digne prestar todo su apoyo al Excmo. Sr. D. Pedro Reales, del mismo modo que me lo ha prestado á mí en todas ocasiones, lo cual contribuirá sobremanera á la extinción del cisma que doloremus.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 25 de Marzo de 1872.—TOMÁS, Patriarca de las Indias, Vicario general de los ejércitos.—Excmo. señor....»

La circular á que se refiere es como sigue: «Vicariato general castrense.—Circular.—En uso de las facultades que Nos están concedidas por Breves Pontificios, y poniendo en práctica los altos fines de nuestro beatísimo Padre Pío IX, que son nuestros más vehementes deseos, en todo lo que importa al bien de la Iglesia, hemos delegado provisionalmente, en el Excmo. Sr. D. Pedro Reales, decano del Tribunal de la Sagrada Rota, la jurisdicción que Nos es propia por virtud de dichos Breves, en concepto de Capellán mayor y Vicario general de los ejércitos de mar y tierra.—Esta disposición tiene por principal objeto poner término al conocido y deplorable cisma que há tiempo nos aflige, restableciendo en toda su fuerza el principio de autoridad, bien maltratado por desgracia en estos últimos tiempos.—Al ponerlo en conocimiento de Vd., confío que nuestro delegado será tenido y considerado como tal, á cuyo fin le hemos conferido todo el lleno de nuestras facultades, así ordinarias como extraordinarias, para ejercicio y administración de la jurisdicción castrense. Además, Nos prometemos de la pureza de los principios religiosos que Vd. posee y de las marcadas pruebas de adhesión que tiene prestadas á nuestra legítima autoridad, cumplirá fielmente las disposiciones de nuestro fidei, como hasta aquí lo ha hecho con las nuestras, y cooperará por cuantos medios estén á su alcance á que se restablezca la tranquilidad de las conciencias, desgraciadamente perturbadas, único medio de que cese para siempre el funesto cisma que tanto ha atormentado y atormenta todavía nuestro corazón y nuestro espíritu.—Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid, 25 de Marzo de 1872.—TOMÁS, Patriarca de las Indias, Vicario general de los ejércitos.—Señor subdelegado de....»

Leemos en *La Esperanza*:

«En Ponferrada, provincia de León, se había presentado el candidato del Gobierno Sr. Curiel y Casiro, y había sido recibido tan mal, que se daba por vencido y retirado.

Pero ¡oh poder de la influencia moral del Gobierno! Un ministro le dió una carta expresiva para el jefe de la vía férrea y en su virtud volvió á presentarse en la arena con facultad de admitir cinco mil trabajadores vecinos del distrito y con su correspondiente cédula electoral.

Esto podrá costar al Estado, á quien pague dichos braceros, diez mil pesetas diarias; pero en cinco días, total diez mil duros, se habrá conquistado la nación la palabra elocuente del señor Curiel y Casiro.

Si fuese cierto esto, que queremos dudarlo por decoro del Gobierno, es un buen aditamento.

En Girona, el gobernador civil pasea los distritos, suspende ayuntamientos, reúne colegios y dispone las operaciones administrativas de gracia y justicia. Este, el día 24 del pasado, se cuenta que estuvo dos horas cada noche, de las once á la una, hablando con el juez de Figueras, por supuesto para que el candidato republicano de Figueras y el carlista de Vilademuls, que es nuestro amigo, el Sr. Trellis, no se quejen de la imparcialidad del Gobierno.

El gobernador suspendió y remplaceó, á su gusto, los tres Ayuntamientos de Rosas, Cadaqués y Selva, pertenecientes los tres al distrito de Vilademuls. Aún más, se quiere procesar al Alcalde de Rosas por resistir tan infundada medida.

En Castelló de Ampurias y otros colegios del mismo distrito de Vilademuls se armaron improvisadamente voluntarios de la libertad, sin las condiciones de la ley de 1868.

En Girona mismo se asegura que fueron convocados los capitales de los voluntarios para saber si estaban dispuestos á hacer fuego en ciertos casos á los electores de oposición. Contestaron algunos que no, por lo que se les invitó á renunciar, y así lo hicieron.

En Figueras no se recibe ningún diario de oposición. Si después de todo esto y el remplazo del alcalde en Santa Coloma y en otros puntos, no ganan los candidatos ministeriales, ¡qué diremos?

Y si por tales medios y otros parecidos, y mediante la incansable actividad de un Sr. Climen, gobernador que fué de Girona, que trabaja por

la candidatura del Sr. Alvarez de Marín y de los demás del Gobierno con poderes amplios del ministerio, se consigue el triunfo, ¡qué victoria!

Los que tengan ahora que viajar deberán tomar sus precauciones, pues aun más que el reciente suceso de Valdepeñas, debe inspirarles miedo la noticia de que la Guardia civil se halla reconcentrada en las capitales.

Por el ministerio de la Guerra se han concedido varias recompensas á los jefes y oficiales del ejército de Cuba por los encuentros tenidos con los insurrectos el 10, 11 y 29 de Mayo último en Arroyo Barranco, Lomas de la Gloria y Seboruco de Madrid; desde el 20 al 24 de Julio en la jurisdicción de Remedios; el 19 de Octubre en el Pótero Junco, y el 15, 29 y 30 del mismo mes en la expresada jurisdicción de Remedios.

El Jueves Santo por la noche pareció que fueron maltratados los cocheros del Sr. Indo en la calle de Santa Catalina, por haber faltado á la costumbre del día. Así lo hemos oído.

Parece que se va á dar una digna recompensa al bravo oficial que resistió á los ladrones que anoche atacaron el tren del ferro-carril.

Anteayer á las dos de la tarde salió de Cádiz el vapor-correo *Montes Nuñez*, conduciendo para la Habana cinco jefes, 13 oficiales, un médico, dos cadetes y 800 individuos de tropa; y para Puerto-Rico un jefe y dos oficiales.

El representante de Portugal en Madrid, ha regresado ya del breve viaje que hizo para despedir al emperador del Brasil.

Con sentimiento anunciamos á nuestros lectores que en la madrugada del viernes se declaró un voraz incendio en el pueblo de La Zarza (Valladolid), que consumió en breve espacio diez y seis casas contiguas á la que comenzó, siendo además presa de las llamas bastantes cabezas de ganado cabrio y lanar y algunos carros de trigo.

Las autoridades y Guardia civil de Olmedo y Medina del Campo acudieron en seguida, con una bomba del ferro-carril que la compañía tiene en este último punto, y merced al auxilio prestado por ellos y á los esfuerzos inauditos empleados por los vecinos de dicha villa incendiada y de los pueblos próximos, pudo al fin conseguirse la extinción del siniestro, que amenazaba concluir con el de La Zarza.

El juez de primera instancia del distrito correspondiente se personó á instruir las oportunas diligencias.

En el *Diario de Tarragona*, recibido ayer, encontramos lo siguiente sobre las ocurrencias que tuvieron lugar en aquella ciudad el Viernes Santo, y de que damos cuenta en otro lugar:

«Ampliando las noticias que hemos dado esta mañana acerca del alboroto y trastorno sucedido ayer en el acto de verificarse la procesion, podemos añadir que en el llano de la catedral, punto en donde se encontraba la Soledad, en vista de la alarma producida dióse orden al piquete de Iberia que cargase los fusiles, y á uno de los soldados se le disparó el arma yendo la bala á herir á una niña de la casa de beneficencia que estaba en un balcón, y esta mañana se ha dicho que de resultados de la herida había fallecido.

Fueron tantas las pérdidas de objetos y de no pocos abrigos, que esta mañana se pregonaban por las calles.

Decíase también esta mañana que si había resultado herida de una pedrada ó de un tiro de revolver una hija de la primera autoridad militar de la provincia.»

Los periódicos de los Estados-Unidos publican las siguientes noticias de Méjico:

«MATAMOROS, Marzo 13.—El general revolucionario Naranjo está en Espíritu Santo, camino de Zacatecas, y su compañero Pedro Martínez sitia á San Luis Potosí con 3,500 hombres.

Treviño y Guerra con 6,000 hombres le salieron al encuentro al general Rocha, que se dirigía á Guanajuato con 7,000 federales. Temiendo este que otra fuerza de Diaz viniese en auxilio de sus contrarios, se retiró á San Miguel.

Los revolucionarios derrotaron al comandante Antillon, gobernador de Guanajuato, capturando una porción de sus fuerzas y obligando al resto á retirarse hacia Méjico.

Según noticias posteriores, recibidas de Camargo, Rocha avanzó sobre San Luis y obligó á Treviño á retirarse. Los revolucionarios confiesan haber sufrido un revés.

Los revolucionarios bombardearon la población de Piedras Negras y el comandante del puerto americano, situado al otro lado del río, dijo que habían caído algunos proyectiles en su campamento, amenazando cruzar el río si continuaban tirando en aquella direccion. El comandante mejicano negó el cargo y dijo que el mismo jefe de los Estados-Unidos había tirado los proyectiles á su campamento, para promover una lucha entre los americanos y los revolucionarios.

Van á exportarse por aquí dos millones en metal.

MATAMOROS, Marzo 14.—El correo ha confirmado la toma de Zacatecas por las fuerzas del Gobierno. Rocha derrotó completamente á Treviño, Guerra y Martínez, que se habían combinado para defender la plaza, y dióse haberles capturado toda la infantería, artillería y municiones, escapando ellos con muy pocas fuerzas.

La victoria se ha celebrado aquí con repique de campanas, cañonazos y parada militar. Con la toma de Zacatecas y la retirada de San Luis, se cree herida de muerte la revolucion.

La procesion verificada en Granada se ha llevado á cabo en medio del mayor orden, habiéndola presidido el gobernador, acompañado de una comision del nuevo ayuntamiento.

Por la vía de los Estados-Unidos hemos recibido noticias de la Habana que alcanzan hasta el 14 pasado. Hé aquí los telegramas que publica *El Cronista* de Nueva-York:

«HABANA, Marzo 12.—Ha sido conmutada por prisión vitalicia la pena de muerte pronunciada contra D. Domingo Giral, miembro de la cámara cubana.

Según los informes oficiales, en el departamento Central quedan muy pocos blancos en la rebelion. Las partidas últimamente presentadas dicen que en el Camagüey no hay treinta rebeldes que no sean chinos ó de color.

El general Ceballos hace las veces de jefe superior de la isla durante la ausencia del conde de Valmaseda.

En esta ciudad aumenta el número de casos de viruela.

Ha sido prohibida la circulacion de la *Instruccion Americana*, que se publica en Nueva-York.

El vapor *Kansas*, de la marina de los Estados-Unidos, ha vuelto á Cayo Hueso.

Hoy salió para Rio Janeiro la escuadra rusa, llevando al príncipe Alejo. Los fuertes y buques de guerra hicieron el saludo de costumbre.

El príncipe regaló al Sr. Poe un magnífico diamante, como recuerdo y en prueba de aprecio por las atenciones de que fué objeto.

HABANA, Marzo 13.—Ayer quedó terminada la línea telegráfica desde aquí á Santiago de Cuba. Dentro de pocos días se abrirá al público.

La compañía del cable de las Antillas y Panamá ha reducido la tarifa. Un despacho de diez palabras costará de Nueva-York á Jamaica siete pesos y medio en oro, y un aumento proporcional á Puerto-Rico, Santhomas, Santa Catalina, Antigua, Guadalupe, Santo Domingo, Martinica, Santa Lucía, San Vicente, Granada, Barbadas, Trinidad y Demerara. Esta línea se extiende hasta más allá del río Orinoco, en Venezuela.

HABANA, Marzo 14.—Se dice que Carlos García desembarcó en la Vuelta Abajo con 20 hombres, pero el rumor, ni se ha confirmado ni se sabe qué origen tiene. El pueblo está alerta, por si acaso, y la vigilancia de la costa es más estricta.

Ha desaparecido un comerciante alemán, llamado Stephani, quedando á deber 150.000 pesos.

Ayer salió por el ferro-carril del Norte el ex-ministro D. Alejandro de Castro.

Dice *El Combate*:

«Acabamos de recibir una libreta del pan que hoy se ha repartido á los presos del Saladero, y en su género no cabe mayor perfección.

Parece mentira que los establecimientos penales se encuentren á merced de contrabandistas sin conciencia y que abusando del punible abandono en que el Gobierno tiene á los desgraciados que sufren bajo el peso de la ley, se les obliga á comer un pan de pésima calidad y en extremo perjudicial á la salud.

El pan repartido en el Saladero es digno de la situación: á tal gobierno, tal pan.

Si nuestros lectores quisieran convencerse, pasen por esta redaccion y tendrán ocasion de ver la razon que asiste á los desgraciados presos para quejarse del mal trato que reciben, y que tendrían un pronto y ejemplar correctivo si en este país hubiera verdadera justicia.

Ayer á las tres de la tarde fondeó en el puerto de Pasajes la goleta *Edetana*.

El sábado tuvo lugar en San Andrés, después de los Oficios, una imponente y solenne ceremonia, como lo son todas las de la Iglesia católica. Se ha verificado el bautizo de la hija de un calvinista recién convertido, jóven aquella de 17 años, que es el instrumento de que se ha valido la Divina Providencia para cambiar la religion de su padre. Han sido padrinos el Excmo. señor Patriarca de las Indias y la señora condesa de Castro Enriquez. La concurrencia, compuesta en su mayor parte de gente del pueblo, revelaba la satisfaccion que esta prueba de la fé de España producía en ella.

Felicitemos, por nuestra parte, á esa venturosa familia y á todos los que hayan tomado alguna parte en su conversion.

El Excmo. señor Obispo de Palma de Mallorca ha regalado al hospital general de aquella ciudad doscientas sábanas de hilo para el servicio de aquel establecimiento.

No podemos menos de aplaudir este rasgo de caridad, tanto más cuanto que dicho obsequio es continuacion de otros muchos que lleva hechos aquel caritativo prelado.

A los maestros de Lérida se adeudan, por concepto de personal, 220,126 pesetas 88 cént.; por material, 65,803'62; por alquileres, 18,819'64; por retribuciones, 22,224 pesetas 82 cént.; y por gratificaciones, 224 pesetas, formando un total de 337,219 pesetas y 96 céntimos, que, agregadas á las 230,000 que importan las liquidaciones que hay por satisfacer, forman un total de 567,219 pesetas 96 céntimos, ó sean

¡2,268,876 rs. 84 céntimos!

Estos guarismos son tan elocuentes, que no necesitan comentarios.

Escriben de Granada que ya está organizada y funcionando en aquella ciudad la *partida de la Porra*. Los granadinos, que no son amigos de dejarse aporrear impunemente, parece que han decidido lo establecer la *contra-porra* para devolver con usura á los *porristas* sus caricias.

El comité de coalicion de Santiago, que preside D. José Ulloa Pimentel, ha dado á los electores un manifiesto patriótico, encaminado á levantar el espíritu público en aquel distrito.

Los periódicos gaditanos de todos matices políticos, progresistas, democráticos, republicanos, conservadores, moderados y carlistas han publicado una protesta sobre la ilegalidad de las elecciones, y, como es consiguiente, el retraimiento de todos los partidos será allí un hecho. La cosa era de esperar, cuando en una poblacion de 60,000 almas sólo han recibido papeletas para votar 3,000 electores. Sin embargo, aquel ayuntamiento no ha sido depuesto.

Entre los soldados que por suerte les tocó marchar á Cuba y llevar ya más de seis años, los hay que han cumplido el tiempo de su empeño y no se les da su licencia absoluta.

¿En qué piensa el Gobierno? ¿No comprende los grandes perjuicios que puede causar?

Asegura un periódico que, consultado por varios capitanes generales si—con arreglo á ordenanza,—se debía celebrar el día de San Amadeo, se les contestó por telegrama que no debía celebrarse el *Santo*, sino el *natalicio* del que lo lleva por nombre.

En efecto, en Madrid nadie se ha apercibido de tal solemnidad.

Se anuncia por segunda vez la vacante del título de baron de Casa-Davalillos.

La *República* de Zaragoza escribe que ha comenzado la desercion en el Casino sagastino de aquella ciudad, ingresando unos en el republicano, otros en el Circulo zaragozano.

El tren de Valencia ha sufrido un retraso á consecuencia de un descarrilamiento, sin otras consecuencias.

Ha sido suspendido el ayuntamiento de Igualada (Barcelona). Sin comentarios.

Asegura un periódico que al director del colegio de segunda enseñanza establecido en la calle de Leganitos, núm. 10, se le ha exigido el pago de cinco trimestres de contribucion, faltándosele el pago de los tres últimos, inserto en la *Gaceta* del 20 de Marzo de 1870, que deja libre de toda carga por un solo año, el primero, á aquéllos que establecen una industria cualquiera; medida altamente justa y equitativa, si se tiene en cuenta que tiende á desarrollar y proteger toda clase de industrias y comercios.

Esperamos que la administracion económica de la provincia volverá como no puede menos, por los fueros de la ley, pisoteados y olvidados

de un modo indisculpable en el asunto que ha originado estas líneas.

Segun noticias, el 10 de Febrero se firmó en Buenos-Aires con intervencion del Gobierno argentino, un arreglo con los jefes revolucionarios, que ponía término á la actual lucha; pero la introduccion de dos artículos que han sido rechazados, aunque se han vuelto á reanudar las negociaciones, hace temer un fracaso.

El Combate del domingo ha sido denunciado.

Ayer llegó á Madrid el ex-ministro y ex-catedrático de la Universidad central, D. Jaro María Coronado.

Han salido de Granada fuerzas militares al distrito de Albuñol, habiendo ido tambien á este punto el ayudante del ministro de la Guerra. ¡Pobre circulo!

Parece que la apremiante llamada del Sr. Arredondo por el gobernador de Palencia, ha tenido por objeto el desarme de la milicia ciudadana de Balmaseda.

Dice un periódico fronterizo:

«Estos patriotas, no estando en el presupuesto, no están contentos en parte alguna.»

Dijo la sartén al cazo....

El presidente que fué del Senado, Sr. Santa Cruz, celebró ayer una conferencia con el ministro de Ultramar.

La *Gaceta* de ayer publica los asientos defectuosos de los libros de la extinguida contaduría de hipotecas del partido de Palma de Mallorca, correspondientes á Marratxi, Santa Eugenia, Puigpuent y Calviá; y las inscripciones defectuosas de la antigua contaduría de hipotecas de Alcaira, correspondientes á Barig, Benifayó de Vallidigna y Algemesi.

Atribuimos á un olvido involuntario, porque en otra cosa no puede consistir, la omision en que ha incurrido *El Imparcial* de anteayer, y algunos otros periódicos revolucionarios, entre ellos todos los radicales.

Anteayer parece que era el santo de D. Amadeo, y ni una palabra siquiera de felicitacion. Nada, absolutamente nada. ¿*Quare causa?*

El tren que pasó el día antes por el sitio en que ha tenido lugar el suceso desgraciado de que dimos cuenta, conducía 5 millones pertenecientes al Tesoro público, os que habían despertado sin duda el apetito de los ladrones.

La Guardia civil del puesto de Lucena (Castellón) sorprendió el 23 del pasado al famoso ladrón y asesino Ramon Adelantado y Catalán, que habiendo hecho armas para defenderse quedó muerto en la refriega.

Parece que se ha dado orden para que en caso necesario vayan algunas compañías de tropa de Sevilla á Villa-marque y á otros pueblos de la provincia, con objeto de *proteger la libertad del sufragio* ¡Cuanta legalidad!

No podemos menos de hacernos eco de la multitud de lamentos que llegan á nosotros procedentes de las clases pasivas de provincias, que ven pasar uno y otro mes sin que el Gobierno se ciente de hacer llegar á ellas los haberes que les pertenecen, y que no cobran á pesar de sus continuas reclamaciones.

Escribiendo *El Criterio liberal* del ejército sobre los asuntos de Filipinas, dice:

«Mándense á Filipinas fuerzas europeas en número suficiente. Apóyese á los frailes españoles; envíense Sacerdotes de España en número considerable; evítese la propagacion de libros y periódicos que, humanitarios en apariencia, son enemigos de nuestros intereses en las colonias; evítese gastos inútiles, y sosteniéndolos en sus destinos al máximo de permanencia en aquel país, y el dominio suave de España sobre él asegure su presente bienestar y una prosperidad creciente y progresiva, tan beneficiosa á los españoles de acá y allá como á los hijos del país.»

Entre otras muchas cosas, escriben de Figueras á un periódico de Girona que el ayuntamiento de Rosas ha sido destituido personalmente por el gobernador de la provincia en una forma violenta, que el de Figueras no lo ha sido porque no se ha podido dar con quien quisiera sustituirle, que los alcaldes de los pueblos fueron llamados y oyeron discursos que los horripilaban, que no se recibían diarios de oposicion, que el despotismo más inverosímil reina con un desenfado que asombra, que todo augura una tormenta que espeluzna, que, en fin, no es posible que se pasen las elecciones sin que la sangre corra á torrentes.

Un periódico ministerial publica la siguiente pavorosa noticia:

«Háblase con mucha insistencia de una asociacion política cuyos individuos se han juramentado para llevar adelante el complemento de la revolucion, que, según ellos, debe ser la destruccion de la patria y de la familia.»

Recursos electorales.

Días pasados corrió el rumor en Sevilla de haberse alterado el orden en Lebrija. Mal que pese al Gobierno, creemos del todo falsa la noticia.

Una carta certificada dirigida á Palencia fué hallada á los cinco días de depositada en la central, en la misma ambulante que debió llevarla á su destino. Este es otro dato para la historia del señor director general de Comunicaciones.

Dice *El Norte* de Valladolid:

«Varios afortunados compradores de bienes nacionales, cuyas compras fueron declaradas nulasy, han conseguido que se les pague en Bamba, 11,000 pesetas; en Villabazur, 7,000; Geria, 4,000, y Zaratan ayer en puerta por 10,000. Esto en números redondos significa.... que las cajas del Tesoro tenían mucho dinero en vísperas de elecciones. ¡Benitas elecciones y pobres pueblos!»

Aseguran al *Norte de Castilla* que ha llegado á Valladolid un sujeto que viene representando al comité central de la Asociacion Internacional de trabajadores, con objeto de hacer propaganda entre el partido republicano de la localidad, figurándose algunos que la repentina aparicion de dicho internacionalista es únicamente debida al Gobierno, que cree oportuno emplear este ardid para conseguir ulteriores fines. Resulta de ello lo que quiera, aconsejamos á los electores todos de

a oposición obran con mucho tacto y especial cuidado, porque en las presentes circunstancias nada se perdona ni en un medio se omite, siempre que los fines obedezcan a los principios.

Escribe el Norte de Girona que el miércoles, mientras que una pareja de Guardia civil conducía a la capital tres presos por robos en cuadrilla, los salía al encuentro entre Sila y Vidriera una pandilla armada para rescatarlos, trabándose una lucha de la que resultaron muertos los tres presos, y ahuyentados los agresores.

Ha dejado de publicarse el antiguo periódico de Valencia *El Diario Mercantil*, refundiéndose en *Las Provincias*.

Examinando el *Correo Militar* las recompensas a los militares por los sucesos de Cavite, comprende perfectamente que al general Espinar, que estuvo a la cabeza de la columna que sofocó la insurrección, se le haya concedido la gran cruz del Mérito militar designada para premiar servicios de guerra; pero cree hasta contradictorio con los estatutos de la orden que se haya concedido igual merced al capitán general, que no se movió de Manila. También extraña que se haya concedido la misma cruz al brigadier sub-inspector de ingenieros, que no salió de la capital.

La candidatura del Sr. Ruiz Zorrilla para presidente del Fomento de las Artes ha sido desechada por 173 votos contra 90.

A propuesta del almirantazgo se han concedido a los jefes y oficiales de marina las gracias que a continuación se indican, en recompensa a los servicios prestados contra los insurrectos de Cavite.

Empleos: De capitán de navío con sueldo y sin antigüedad al que lo es de fragata D. Manuel Carballo; de coronel de infantería de marina al capitán de fragata D. Luis Gamir; de capitán de fragata con sueldo, y sin antigüedad, al teniente de navío de primera clase D. Pascual Aguado; de comandante de infantería de marina, al teniente de navío de segunda clase D. Dominga Caravaca; de capitán de infantería de marina, a los alféreses de navío D. Eulogio Merchán, D. Gabriel Leson, D. Eduardo García y D. Vicente Cervera; de oficial primero del cuerpo de administración de la armada, sin antigüedad, a D. Juan Seron; de comandante, sin antigüedad, al capitán de infantería de marina D. Santiago Saúde; de capitán de id. al teniente graduado de capitán de ejército D. Ramon Parlo; y de capitán de la marina sutil al teniente de la misma D. Antonio del Rosario.

Cruz blanca de segunda clase del mérito naval: A D. José de Sotelo y Ordoñez, capitán de fragata; a D. Dionisio Morquecho, teniente coronel de artillería de la armada; a D. Francisco Espin, comisario de guerra de primera clase; y a don Jacinto Belando, comisario de Segunda.

Cruz roja de segunda clase: A D. Santiago Pátero, teniente de navío de primera clase; a don Cayetano González, id. de segunda clase; y a don Manuel Ginnat, ingeniero jefe de segunda clase.

Cruz blanca de primera clase: A D. Manue. Dueto y a D. Rafael Gómez, alféreses de navío; a D. Eustasio Monedero, capitán de artillería de la armada; a D. Enrique García de Angulo, ingeniero primero; a D. Julian Perry, D. Crescenciano Sarrion, D. Emilio Montero y D. Juan Barcena, oficiales del cuerpo de la administración de

la armada; a D. José Enrique y D. José María Martínez, guarda-almacenes; a D. Marcial López, primer médico de la armada; y a D. Ovidio Fernández, id. segundo.

Cruz roja de primera clase: A D. Enrique Jimenez Villavieja, teniente de navío de segunda clase; a D. Pedro Mayobre, capitán de infantería de marina; a D. José Sancho, teniente de marina; y a D. Pedro Caravaca, alférez de id. Se han significado al ministro de Estado para la encomienda de Carlos III: al subinspector de primera clase de sanidad D. Juan Mendoza, y para la de Isabel la Católica a D. Wenceslao Cros, oficial primero comisario de tercera clase sin antigüedad.

También se ha concedido grado de alférez de navío a un contra maestre, y a los demás cruz roja con cension vitalicia de un escedo de dos, según las circunstancias, entendiéndose esta pensión a tres escudos para los que fueron heridos, así de la clase de tropa como de marina.

SEGUNDA EDICION.

El domingo de Ramos recibió el Padre Santo a los discípulos del oratorio de Caravita, a cuyo mensaje contestó en los siguientes términos que reproduce *La Palestra*:

«Acepto con gratitud y afecto la expresión de los hermosos sentimientos que me habéis manifestado, y pido a Dios que derrame sobre vosotros y part. «Entonces, sobre estos pequeños, sus celestiales bendiciones para que permanezcan siempre firmes en sus buenas ideas y buena conducta, y que sean fieles en practicar la buena enseñanza que reciben. Ben bendigo con tanto más motivo, cuanto que hoy corresponde a los niños, exclamar: *Hosanna, Hosanna, Hosanna*. Esperamos que a estos *Hosanna* no se seguirán nuevos *Crucifige*.

«Otra vez os bendigo, queridos niños; bendigo a todos los que estáis presentes, a vuestros padres y a vuestras familias; bendigo a cuantos os ayudan en este mundo y os dan armas para combatir. Para vosotros no hay otras armas de combate que la oración y el ejemplo; dad el asalto con el buen ejemplo, y defendeos con la oración.

«Pero, sobre todo, permaneced sordos a las perversas sugestiones. La fábula misma os suministra aquí una enseñanza, porque os dice que viajando Ulises y debiendo pasar por ciertos lugares peligrosos, en donde él y sus compañeros podían ser seducidos por cariñosas, pero falsas voces, tapó con cera sus oídos y los de sus compañeros, para no oír aquellos halagos llenos de lazos. Lo mismo debéis hacer vosotros; tapaos los oídos para no oír tantas blasfemias, tantos propósitos inopios y deshonestos por medio de los cuales se trata de pervertir, en Roma sobre todo, los tiernos corazones de los niños.

«Y ahora, recibid mi bendición, y al volver a vuestras casas decid a vuestros padres que el Padre Santo les bendice también.

Benedictio, etc.»

El R. S. Ketteler, Obispo de Maguncia, ha dimitido, como saben nuestros lectores, el cargo de diputado del Parlamento alemán. En el notable folleto que ha publicado explicando los motivos de su resolución, el ilustre Prelado aprecia en estos términos el cambio verificado en la política prusiana:

«¿Quién puede censurarnos por esperar con firme confianza que los principios cristianos y no los del 89 sean aceptados como regla en el establecimiento de la Constitución del imperio ale-

man? La única cuestión cuando se reunió la Dieta del imperio, era el saber si se conservarían en el imperio alemán los restos de las instituciones cristianas que aún existían en la Alemania del Norte, o si Prusia y los demás Estados alemanes se regirían completamente por los principios revolucionarios que representaba el partido de los liberales nacionales. ¿Quién puede, pues, echarnos en cara el haber esperado del emperador alemán y de sus hombres de Estado que tomasen el primer partido? En esta confianza, pues, acepté el cargo que se me confió.

«Lo que me obligó a tomar esta resolución, fue la convicción de que se trataba de dar al imperio alemán una constitución verdaderamente libre, pero al mismo tiempo verdaderamente conservadora, en la cual las comuniones cristianas legalmente reconocidas encontrarían una garantía sólida de su autonomía, y la conciencia del pueblo cristiano una prenda de su seguridad; pensé que mi presencia podía ser bajo este aspecto de alguna utilidad.

«Todo pasó de distinta manera de como yo lo había previsto. El liberalismo ha triunfado, y ahora va a apoderarse de todo el imperio alemán. Los principios políticos de esta Francia, a la cual nuestros soldados cristianos—que no pertenecían al liberalismo nacional—vencieron en los campos de batalla, alcanzaron al mismo tiempo la más completa victoria en Alemania y en el imperio alemán. Vencedores aliando nuestras fronteras, somos vencidos en nuestra casa. Las armas francesas han sido derrotadas, y los principios revolucionarios franceses nos han impuesto su yugo. ¿Quién no acepta servilmente todas las consecuencias de ese liberalismo del Estado, quien pida todavía una Alemania cristiana con instituciones cristianas, es señalado como enemigo del país, como ultramontano, etc.

«Dios libre a nuestra patria alemana de ser, a ejemplo de Francia, corrompida hasta la médula de los huesos por los principios revolucionarios. Nadie, ni aun el más poderoso emperador, ni el más potente imperio, se halla en situación de asentar otro fundamento que el asentado: Cristo, Señor nuestro. Esta palabra se verá también cumplida en el nuevo imperio alemán.»

Ayer se dijo que el Sr. Olózaaga estaba para llegar a Madrid, pero parece que no es cierto.

A las tres de la tarde se nos dice que en un colegio del barrio de las Huertas ha habido hoy algún desorden, y aun dicen que un herido.

A la misma hora se cree que casi todas las aulas de los colegios de Madrid están ganadas por las oposiciones, aunque algunas estarán intervenidas por los ministerios.

Dícese que se han concedido grandes cruces a los Sres. Casuso, Cachena y Abascal. De alguno de ellos sabemos que tenía ya una desde hace tiempo.

El anunciado manifiesto electoral de Montpensier, debe haberse publicado ayer en San Sebastián o San Fernando, según nuestras noticias. Tiempo hace que dimos nosotros la de que estaba escrito y revisado, y llevado y traído.

Un periódico ministerial cree que se ha arreglado la cuestión entre el alcalde y el almirantazgo, cediendo el primero.

Tenemos motivo para creer que no es cierto, y que por el contrario el Gobierno saldrá al de este asunto, desacertadamente provido.

Se nos ha dicho que ha sido depuesto otro ayuntamiento de la provincia de Castellón, sin más motivo que el ser carlista.

Así no es difícil ganar elecciones.

Se ha notado poca animación en los colegios electorales. A primera hora de la tarde apenas se tenía noticias del resultado de la votación.

En algunas mesas del distrito del Congreso, la votación ha sido muy renida. En una de ellas ha ganado el Gobierno por nueve votos, y en otra por tres las oposiciones.

El resultado de la votación de hoy ha sido un gran fracaso para el Gobierno: ha sido derrotado en casi todos los colegios.

En la Audiencia ha ganado 10 mesas la oposición y cuatro los ministeriales.

En el Hospicio cuatro en totalidad la oposición; en dos los presidentes y dos secretarios. En las otras cuatro han ganado los ministeriales los presidentes y dos secretarios.

En el Centro las oposiciones se lo han llevado todo de calle.

En el Congreso, de 14 mesas ha ganado la oposición 10, y 4 los ministeriales.

En Palacio también han llevado la mejor parte las oposiciones.

En el Hospital lo mismo.

En suma, de más de cien mesas que hay en Madrid, se calcula que han ganado los ministeriales ocho o diez.

En otras les han dejado intervención.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 1.º (15 y 10 tarde).—En la Bolsa han cerrado.

El 3 por 100 francés, a 55-75 en liquidación.

Idem, a 56-00 fin de Abril.

El 5 por 100 a 88-80, en liquidación a 89-10 fin de Abril.

El interior español, a 26-05.

El exterior id., a 30 3/4.

LONDRES, 1.º.—No ha habido Bolsa por ser hoy día festivo.

NOTA. Esta noche no se ha recibido ningún telegrama del extranjero con noticias políticas.

(RECIBIDOS A LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE.)

ROMA, 1.º (por la tarde).—El Papa recibió ayer a varios cardenales de diversas naciones, a los cuales dirigió un discurso en lengua francesa.

En el mencionado discurso dijo: «No salgo del Vaticano, porque hallaría casi en todos partes motivos de dolor y de escándalo.»

Después, hablando de las festividades de la Pascua, manifestó que no se han celebrado como corresponde las ceremonias religiosas, porque han sido profanadas algunas iglesias, y porque son insultados con frecuencia los ministros de la religión.

BOLSA DEL DIA 2.

Renta pública al 3 por 100, publicado, 27-10 y 15; pequeños, 27-10 y 20; a plazo, 27-15 fin cor. fir.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales; publicado, 33-00 y 36-00; no publicado, 38-00 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-10 y 25.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-20 y 50.

Idem, id., de 20,000 rs., publicado, 54-00.

Idem de Alar a Santander de 2,000 rs., no publicado, 53-25.

Acciones del Banco de España, publicado, 177-50; no publicado, 178-00.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 3 de Abril:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3,601 al 3,650 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, números del 901 al 325 de sorteo.

Por la tesorería de la dirección general de la Deuda pública se pagará en los días 3 y 4 del actual el importe de las carpetas de intereses de ferro-carriles y carreteras cuyos números a continuación se expresan:

Día 3.—Obligaciones generales de ferro-carriles, carpetas números 3,283 al 3,284.—Carreteras de Abril, préstamo de 80 millones, carpetas números 11 al 14.

Día 4.—Obligaciones generales de ferro-carriles, carpetas números 3,285 al 3,294.—Carreteras de Abril, préstamo de 80 millones, carpetas números 15 al 20.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 3 de Abril el cupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, carpetas números 1,142 al 1,161; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1870, carpetas números 145 y 146, y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, facturas números 776 a 825.

Anteayer a las cuatro falleció el reputado e inteligente tipógrafo D. Manuel Rivadeneira, una de las personas a quien más debió el arte de imprimir y la literatura patria; que se había propuesto extender por medio de sus magníficas ediciones.

Su muerte será sentida de todos cuantos conocen su honrada y su vida.

Rogamos a nuestros suscriptores encomienden a Dios el alma del Sr. Rivadeneira, como el mejor obsequio que a su memoria podemos consagrar los católicos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Francisco de Paula, confesor, y Santa María Ripiciaca.

SANTOS DE MAÑANA. San Benito Palermo, San Ulpiano y San Pancracio.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34.

a cargo de R. Labajos y Arévalo.

SECCION DE ANUNCIOS

Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Actúa radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, neodias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insonnias, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, desmayos, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, paludeces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 70,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,64 de la señora marquesa de Brehan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de alteración que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más preciso de los descubiertos; el mejor remedio contra la *tos, tisis, bronquitis y asma*.—Conjura las fatales enfermedades: *difteria, fiebre, garrotillo*; tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera y la disenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia, histerico, palpitaciones y pasmos*; alivia la *neuralgia, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis*.

Extractos de algunas cartas.—Lord Francis Cosvyngham escribe desde Mount Charles, Donegal, 41 Diciembre 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado a la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del conde de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—El vicescanciller sir W. Page Wood ha declarado que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la Chloro-

del tráfico ordinario y una la misma vez de mi doncella me incomodaba; sucumbí bajo una fiebre mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta árabe*, *Idem* sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Brehan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sante Romaine des Isles.—«Llevo sea Dios! La *Revalenta árabe* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insonnias y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, de la Gota Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 42 libras, 12 reales; 4 libras, 30 rs.; 2 libras, 35 rs.; 1 libra, 40 rs.; 1/2 libra, 470 rs.; y de 2 1/2 libras, 300 rs. Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilable y fortificante los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da al apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cadiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insonnias penosas, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTA MORANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 21 tazas, 20 rs.; de 14 tazas, 14 reales; de 12 tazas, 10 rs.; 6 tazas 4 cuartos en taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Libros: H. Dübner, *rua de Prada, núm. 44*, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y de las provincias.

dyne, y que la aserción de Freeman, a pesar de su juramento, era falsa. (Véase el *Times* 43 Julio 1864).—Véndese en frascos a 8 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés.

Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street, Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y AGHRETE

De él cutis fresco y transparente. — 6 fr. la caja completa con bote en París. En España, 12 fr. — INVENTOR Charles FAY, primer premio, 9.º de la Paix, París.

En esta caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

EAUDOR CALLMANN

AGUA INOFENSIVA, devuelvo inmediatamente

ALPELO Y LA BARBA

SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, sin lavarlos, rubio, castaño, negro; con instrucciones.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase. Faubourg Saint-Denis, 19, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 34, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

PERFUMERIA EXTRA-FINA

RIGAUD Y C^{IA}

8, RUE VIVIENNE, PARIS

JABON MIRANDA

CON JUEGO DE AZUCENAS Y DE LEGUAS

El mas suave y el mas perfumado de todos los jabones de tocador.

TOLUTINA RIGAUD

Nueva agua de tocador superior a las aguas de Colonia y a los vinagres mas afamados.

CREMA DENTIFRICA RIGAUD

Suprime los polvos y opiatis empleados hasta hoy, da a los dientes la blancura del marfil y es la única recomendada por los médicos.

DENTORINA RIGAUD

Este elixir dentífrico, con base de énfira, afirma las encías, perfuma agradablemente la boca, previene la carie y facilita la circulación de la sangre.

POMADA Y ACEITE MIRANDA

Para la conservación y belleza del cabello.

POLVO ROSADO

Para reemplazar el polvo de arroz y preservar la piel del asoleo.

BOUQUET DE MANILA

EXTRACTO DE YANANGA Y DE YLANGYLANG

Nuevos y deliciosos perfumes para el pañuelo, extraídos de los flores del Japon y de Filipinas.

COLORIGENO RIGAUD

Devuelve al cabello en 3 ó 4 días su color natural, sin manchar el cutis ni la ropa. Este producto no contiene nitrato de plata.

EXTRACTO DE AZUCENAS

Para blanquear la piel, quitar las pecas, los barrillos y el asoleo, y devolver al cutis esa blancura mate que tanto distingue a las Parisienses.

ESPECIALIDADES

DE PRODUCTOS AL YLANGYLANG

LLAMADO EL REY DE LOS PERFUMES

Extracto. Jabon. Polvo de arroz. Pomada. Aceite. Cold-Cream Miranda.

Puntos de venta: Perfumería: en Madrid, Pascual García del Valle Frera, J. Simon, Manuel Fernandez, Agencia franco-española, y en las principales perfumerías.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Este agua que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca, su empleo diario y el de los POLVOS DENTIFRICOS DELAS CORDILIÈRES, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la carie.

Deposito, 64, rue Hauteville, París, Havana, Sarra y C^{ia}, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid.

Por menor: Sres. Borrell, Morales, Frera, Martínez, Ocaña, Escolar y Ortega.

COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fábrica de Martín, hijo, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y María Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1870.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarlo.

En París, Martín, fils, 114, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 34; por menor, a 46, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.